23

RELACION DE LOS HIJOS DE LA FORTVNA, TEAGENES, Y CLARIQVEA;

DEL DOCTOR JVAN PEREZ de Montalvan.

INvicto Monarca atiende,
oyràs mi infelize historia,
que à vn Rey negar la verdad,
quando es la verdad notoria,
es repetir la traycion,
esso ninguno lo ignora.
Y dezirle la verdad,
quando la verdad se enoja,
es no temer su castigo,
esto qualquiera lo nota;
dos cosas aqui precissas,
y entrambas dificultosas.
Pues buen remedio, señor,
diga la verdad la boca,
descubra el labio la enigma;
y quente el alma su historia;
mas ya que aya de contarla,
sea con tan lastimosas
ansias, con tales afectos,
y tan tristes ceremonias,
que el dolor de las palabras;
supla el desman de las obras.
Y si despues no bastare
para la misericordia,
en mis labios la ternura,
y en mis ojos el aljofar,
aqui estoy, sacad la espada,
q̃ aunq̃ el ser muger me estorva.
para el rigor tendrè aliento,
pecho para la ponçoña,
para el cuchillo garganta,
y cuello para la soga:
esto es prologo no mas,
vaya lo demàs aora.
Vinieron Principes varios
de las partes mas remotas

à verme à Menfis, mas esto;
ni me toca, ni os importa,
passo adelante: Predixo
en su Oraculo la Diosa,
que avia de amar al vno,
esto os importa, y os toca.
Vì à Teagenes, y amèle,
viòme, y parecile hermosa,
dixome su amor, oìle,
hablèle en mi fe, y creyòla,
yo en fin muger, èl galan,
la fe viva, el alma prompta,
fuego amor, seca la leña,
èl resuelto, yo animosa,
colegid vos lo demàs,
ahorrareisme la congoja
de confessar claramente
que tuve amor como todas.
Por huir las amenazas,
de tanta embidia enojosa,
en vna Nave marchanta,
que passaba à la Natolia,
nos embarcamos, si bien
fue diligencia costosa;
porque apenas veinte millas
por las verdinegras obas
aviamos caminado,
quando (ay triste!) se alborota
el mar de suerte, que el vaso
impelido de las olas,
ya en el Cielo era cometa,
ya en la tierra era carroza,
ya en la Esfera era penacho,
y ya en la mareta concha.
Al cabo, pues, de seis dias
que se cansaron las ondas,
descubrimos (gran desdicha!)
y vimos (suerte penosa!)
que de barbaros Piratas
armada vna Galeota
furiosa nos embestia,
desdicha, aunque rigorosa;
que ni por nueva la tuve,
ni la estrañè por impropria;
porque sabia, que nunca
las desdichas vienen solas,
y que siempre son las vnas
el señuelo de las otras.
Amaynaron los Pilotos,
previnieronse las pocas
armas, que juntar pudieron;
y en la Camara de Popa
puesto Teagenes, hizo
cosas, que la embidia propria
admirò por impossible,
y celebrò por heroycas.
Porque; pero necia soy,
no hizo cosa, no hizo cosa,
yo menti, señor, y assi
me desdigo temerosa,
que alabar vuestro enemigo
es daros zelos, y aora
no es tiempo de hazer pesares,
sino de dezir lisonjas.
Finalmente el enemigo
embistiendo por la Proa,
despues de tomar la hazienda;
la plata, el oro, y las joyas,
qual Milano pardo obscuro,
que descasa las palomas,
y el talamo de cantueso
rompe con las vñas corbas;
assi à mi esposo, y à mi,
con libertad imperiosa
nos dividiò el Capitan
de la mas dulce concordia.
Aqui fueron los clamores,
aqui fueron las zozobras,
aqui fue el torcer las manos,
aqui fue el ajar las rosas,
aqui

aqui fue vertir diluvios,
y de la rubia garzota,
aqui el arrancar las trenças
que afiançaba vna colonia.
Viòme llorar el Cossario,
y de verme tan llorosa,
dizen que se enamorò;
porq̄ aunq̄ el llanto en nosotras
la hermosura nos estraga,
tal vez nos la perficiona.
Senti de nuevo esta pena,
porque eran casi forçosas,
hallandome en su poder,
ò mi muerte, ò mi deshonra.
Pero como sucediesse,
que la segunda persona
del Capitan, que era vn joven
de condicion belicosa,
tambien se me aficionasse.
entre los dos la discordia,
por entonces dilatar
pudo su intencion traydora;
que no matan dos venenos
si vno con otro se topa.
Por mas festejarme entrambos,
descubriendo por la costa
tierra, saltamos en ella,
y en essa selva frondosa,
que fue Corte de jazmines,
y ya es vulgo de amapolas,
se pusieron à cenar,
sirviendo la verde alfombra,
para la cena, y el sueño
de sobre mesa, y de colcha.
Yo entonces, del ser muger
valiendome cautelosa,
para trazar vn engaño,
y fingir vna tramoya,
que ser muger, y fingir,
son dos cosas, y vna cosa.
Al nuevo amante, que digo,
con palabras, y con obras
favorezco tan risueña,
y alhago tan cariñosa,
que el Capitan, convocando
à los demàs de su tropa,
y arrojando por el suelo
fuentes, vidrios, luzes, copas,
manteles, comida, y mesa,
con lo demàs que la adornan,
entre todos se travò
vna tan confusa tropa,
que dentro de breve rato,
sin aver quien los socorra,
como fieros Troglodítas,
que cō carne humana engordan
se avian hecho pedazos,
dexando à la tierra bronca
por pyra de sus alientos.
y heredera de sus formas.
Ya contentos, y seguros,
ò, què pocas horas gozan
los desdichados vn gusto,
y los tristes vna gloria!
Nos ivamos à embarcar,
despues de averle yo propria
curado à mi esposo vna,
aunque no muy peligrosa,
herida en el brazo izquierdo,
quando vos, con vna escolta
de Soldados me prendeis,
quizà, porque desdeñosa
en Egypto, no admitì
vuestra suprema Corona;
es verdad, yo lo confiesso,
y confiesso que soy loca
en no escoger lo mejor,
culpa en que tropiezan todas;
que como el amor es ciego,
no repara en lo que compra:
Mas

Mas si quisieron los Dioses,
que naciesse para esposa
de Teagenes, què culpa
tiene el alma que le adora?
Y assi, con lagrimas tiernas,
regando las generosas
plantas vuestras, os suplico,
por muger, y muger sola,
me dexeis ir con mi amante,
à quien rindo mariposa,
à quien sigo salamandra,
y à quien arrullo paloma.
Pero si rebelde siempre,
vuestra Magestad heroyca
perseverare en su tema
contra mi gusto, suponga,
que si es torre, que soy rayo,
que si es Sol, que soy Aurora,
que si es fuego, què soy nieve,
que si es Leon, que soy Onça;
que si es risco, que soy nube,
y que si es mar, que soy roca:
porque en estado qualquiera
que la fortuna me coja,
ciega, amante, presa, libre,
noble, humilde, fea, hermosa,
rica, pobre, muerta, viva,
triste, alegre, cuerda, loca,
afligida, ò consolada,
desdichada, ò venturosa,
à mi esposo he de entregar
entendimiento, memoria,
sentidos, potencias, alma,
vida, aliento, gusto, y honra;
porque assi lo quiere el Cielo,
assi lo dize la Diosa,
assi lo pide la vida,
y assi el amor se lo otorga.

F I N.

Impresso en Granada, en la Imprenta de Nicolàs Prieto, Impressor, y Mercader de Libros. Año de 1718.